EPISCOPAL DIOCESE *of West Texas*

CHRISTIAN FORMATION

Canciones de Adviento

2026 Devocional de Adviento

El 1 SEMANA DE ADVIENTO

Dani Jaime

LEER

Isaías 63:19b–64:8

Ojalá rasgaras el cielo y bajaras
haciendo temblar con tu presencia las montañas,
como cuando el fuego quema las zarzas
o hace hervir el agua.
Entonces tus enemigos conocerían tu nombre
y las naciones temblarían ante ti.
Cuando hiciste cosas terribles que no esperábamos,
cuando bajaste, las montañas temblaron ante ti.
Jamás se ha escuchado ni se ha visto
que haya otro dios fuera de ti
que haga tales cosas
en favor de los que en él confían.
Tú aceptas a quien hace el bien con alegría
y se acuerda de hacer lo que tú quieres.

Tú estás enojado porque hemos pecado;
desde hace mucho te hemos ofendido.
Todos nosotros somos como un hombre impuro;
todas nuestras buenas obras son como un trapo sucio;
todos hemos caído como hojas marchitas,
y nuestros crímenes nos arrastran como el viento.
No hay nadie que te invoque
ni se esfuerce por apoyarse en ti;
por eso te ocultaste de nosotros
y nos has abandonado por causa de nuestra maldad.

Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre;
nosotros somos el barro, tú nuestro alfarero;
¡todos fuimos hechos por ti mismo!
Señor, no te enojes demasiado
ni te acuerdes siempre de nuestros crímenes.
¡Mira que somos tu pueblo!

1 Corintios 1:3–9

Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen sobre ustedes su gracia y su paz.

Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes, por la gracia que Dios ha derramado sobre ustedes por medio de Cristo Jesús. Pues por medio de él Dios les ha dado toda riqueza espiritual, así de palabra como de conocimiento, ya que el mensaje acerca de Cristo se estableció firmemente entre ustedes. De este modo no les falta ningún don de Dios mientras esperan el día en que aparezca nuestro Señor Jesucristo. Dios los mantendrá firmes hasta el fin, para que nadie pueda reprocharles nada cuando nuestro Señor Jesucristo regrese. Dios siempre cumple sus promesas, y él es quien los llamó a vivir en unión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

San Marcos 13:24–37

Jesús dijo: «En aquellos días, pasado el tiempo de sufrimiento, el sol se oscurecerá, la luna dejará de dar su luz, las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestiales temblarán. Entonces se verá al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria. Él mandará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde el último rincón de la tierra hasta el último rincón del cielo.

»Aprendan esta enseñanza de la higuera: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y brotan sus hojas, se dan cuenta ustedes de que ya el verano está cerca. De la misma manera, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Hijo del hombre ya está a la puerta. Les aseguro que todo esto sucederá antes que muera la gente de este tiempo. El cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras no dejarán de cumplirse.

»Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, ni el Hijo. Solamente lo sabe el Padre.

»Por lo tanto, manténganse ustedes despiertos y vigilantes, porque no saben cuándo llegará el momento. Deben hacer como en el caso de un hombre que, estando a punto de irse a otro país, encargó a sus criados que le cuidaran la casa. A cada cual le dejó un trabajo, y ordenó al portero que vigilara. Manténganse ustedes despiertos, porque no saben cuándo va a llegar el señor de la casa, si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana; no sea que venga de repente y los encuentre durmiendo. Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Manténganse despiertos!»

ESCUCHAR

"El Burrito Sabanero" de La Rondallita

Spotify

Youtube

REFLECTAR

Adviento, la venida de Cristo

Cuando me preguntaron que escribiera una reflexión para el primer Domingo de la temporada de Adviento, dije que sí inmediatamente. ¿Quién no ama la Navidad? Para muchos es el tiempo más maravilloso del año, por la familia, los regalos, y las tradiciones. Pero para nosotros como Cristianos, la Navidad y el Adviento representan algo mucho más profundo en sentimiento y mientras he crecido en mi fe he llegado a un entendimiento del Adviento que me ayuda a apreciar mi salvador, Jesús en una manera más grandiosa. Mientras me pongo a reflexionar en mi vida para encontrar las piezas que me ayudarán a armar el rompecabezas sobre lo que el Adviento puede realmente significar, encuentro que los momentos más tempranos de mi vida tal vez son las piezas claves para esa imagen.

Al principio, cuando leí las escrituras del Antiguo Testamento acerca del Adviento del Mesías, me imaginé una figura justa que distingue entre las “buenas” y “malas” personas y les recompensa según su comportamiento. Como una luz roja brillante en la noche, llego a mi mente el pensamiento iluminante: “¡Santa Claus! Aquí hay una buena historia para esta reflexión sobre el Adviento… pero algo faltaba. Aunque tenemos muchas canciones sobre la Navidad y la llegada de Santa Claus que nos pueden ayudar a entender lo que los primeros fieles pudieron haberse imaginado acerca de la llegada de su Mesías… sigo pensando que algo falta… Especialmente cuando pensamos en las escrituras del Nuevo Testamento, que parecen ser más llenas de esperanza y más fácil de entender.

Con eso en mente, reflexioné más sentimentalmente, en lugar de lógicamente. ¿Qué es la Navidad, realmente? ¿Qué hay de la Navidad que me llena de emoción cada año? Recordé los regalos que he recibido, las misas que hemos atendido, y las reuniones familiares que hemos tenido en los hogares de mi familia… Decidí reflexionar sobre una canción navideña que tal vez representa algo para mi familia y no solo para mi… y me acordé de una conversación chistosa que tuve con mi hermano sobre una canción navideña que lleva una letra muy graciosa. “¡Tuqui tuqui tuqui tuqui tu!” cantaba riéndose. Yo me quede confundido al ver como mi hermano mayor, que suele ser demasiado serio, hacía estos sonidos. “¿No te la sabes?” “No.” Ahora, pensando en esa canción, recuerdo su risa y pienso como esa canción quizás realmente si lo lleva a su infancia. Y ahí es por donde decidí ir, en esa canción y nuestra infancia.

“El Burrito Sabanero” de La Rondallita

El Burrito Sabanero es el cuento de un peregrino Venezolano que va en camino a Belén para ver el niño Jesús, guiado por una estrella mañanera que ilumina su sendero. Esta historia de peregrinaje no es algo nuevo, ya que forma parte de la

historia de los Reyes Magos y de muchas otras, pero lo que hace esta historia distinta son sus elementos contemporáneos, como burros Venezolanos y instrumentos como el cuatrico. Pero lo que hace esta canción verdaderamente especial es que la canta un coro de niños. Así que al escucharla, lo que nos imaginamos es un un niño reuniendo lo que puede y preparándose para ir en búsqueda del niño Jesús. Cruzando océanos, continentes, barreras de idioma, y hasta el tiempo para llegar a Belén. “Si me ven, voy camino de Belén.” La letra de esta canción nos hace sentir esa dulce inocencia que solo le pertenece a los niños. ¿Cómo vas a llegar a Belén en un burrito con una guitarrita de cuatro cuerdas? Pues, en la canción nos cuenta. “El lucerito mañanero ilumina mi sendero”. “Con mi cuatrico voy cantando, mi burrito va trotando”. Después sigue la parte más famosa de la canción, que incluye los sonidos del burrito trotando en su camino: “Tuqui tuqui tuqui tuqui, tuqui tuqui tuqui ta! Apúrate mi burrito, que ya vamos a llegar! Tuqui tuqui tuqui tuqui, tuqui tuqui tu! Apúrate mi burrito, que vamos a ver a Jesús!”

Caminando hacia Jesús este Adviento

Me da risa porque lo que comenzó como un poco de humor entre mi hermano y yo, al reflexionar, ha revelado algo tan teológicamente rico para esta temporada del Adviento. ¿Qué hago esperando que llegue la Navidad? ¿Qué hago esperando que llegue Jesús a mi? Debo ser como el pequeño niño en esta canción, juntar todas mis cosas, y ir en camino hacia él, el niño Jesús. Jesus nos enseñó que el Reino de los Cielos pertenece a los niños. Si alguien sabe el camino hacia el, entonces, basandome en sus enseñanzas, puedo suponer que quien sabe ese camino son los más vulnerables de nuestra comunidad. Es mi creencia que esta es una de las muchas razones que en su adviento, Jesus decidió venir a nosotros como un niño, para que nosotros podamos venir a él como niños.

Así que mientras esperan esta temporada de Adviento, les invito humildemente que además de las prácticas solemnes y reflexivas sobre la venida de Jesus y como nuestro mundo tan desesperadamente necesita y espera a su salvador, humildemente piensen en la emoción que puede sentir un niño al ir a ver un ser querido. En lugar de esperar, ora sobre cómo puedes hacer tu camino hacia Jesus, en peregrinaje espiritual (y tal vez uno fisico tambien!) No tenemos que esperar a la Navidad, podemos hacer nuestro camino hacia ella. Un “tuqui tuqui tuqui tuqui, tuqui tuqui tuqui ta” a cada paso.

¡Dios sea con ustedes durante esta temporada de Adviento!

PREGUNTAR

1. ¿Cómo puedo fielmente y activamente buscar a Jesús mientras lo esperamos en esta temporada de Adviento?
2. ¿Mientras buscamos a Jesus, como podemos ser buenos mayordomos de nuestros regalos/dones?
3. ¿Cómo podemos recuperar esa inocencia infantil durante esta temporada de Adviento?
4. ¿En medio de esperar, como podemos acercarnos a nuestros amigos y a nuestra familia?

OREMOS

Querido Padre Celestial, mientras esperamos la venida de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, ayúdanos a reconocer lo extraordinario en lo ordinario. Ayúdanos a reconocer, con la ayuda de tu Espíritu Santo, los dones que se nos han dado para que podamos ser buenos mayordomos y ofrecer esos dones a tu Hijo. Que dejemos que tu amor sea nuestra luz guía mientras cruzamos este mundo, buscándote en la caras de nuestros prójimos. Por medio del ejemplo de tu Hijo, ayúdanos a ser como los niños, para que podamos compartir tu reino con nuestros hermanos y hermanas aquí en la tierra. Amén.

El 2 SEMANA DE ADVIENTO

Padre Arnoldo L. Romero

"Junto Al Jordán Se Oye El Clamor"

LEER

San Marcos 1:1-8

Principio de la buena noticia de Jesús el Mesías, el Hijo de Dios.
Está escrito en el libro del profeta Isaías:
«Envío mi mensajero delante de ti,
para que te prepare el camino.
Una voz grita en el desierto:
"Preparen el camino del Señor;
ábranle un camino recto."»
Y así se presentó Juan el Bautista en el desierto; decía a todos que debían volverse a Dios y ser bautizados, para que Dios les perdonara sus pecados. Todos los de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén salían a oírlo. Confesaban sus pecados, y Juan los bautizaba en el río Jordán.
La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello, y se la sujetaba al cuerpo con un cinturón de cuero; y comía langostas y miel del monte. En su proclamación decía: «Después de mí viene uno más poderoso que yo, que ni siquiera merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua; pero él los bautizará con el Espíritu Santo.»

ESCUCHAR

Junto al Jordán se oye el clamor

Youtube

Letras del Cántico

REFLECTAR

"Junto al Jordán se oye el clamor de Juan Bautista, el precursor. Anuncia que ya viene aquél
que habrá de ser nuestro Emanuel."

Este verso del cántico presenta el significado de Adviento. En este Segundo Domingo, recordamos la preparación necesaria para recibir a Emmanuel, y la paz que solo se puede encontrar en el. "Dios con nosotros."

"Preparen el camino del Señor; ábranle un camino recto," nos dice el Evangelio. La vida es una serie de templos y desiertos. Para mi, cada vez que quiero valerme por mi mismo, sin necesidad de Dios, he terminado en el desierto. Me siento perdido, vulnerable y expuesto, lleno de resentimientos, temor, y enfadado. Necesitaba al Señor.

Saben a qué me refiero, ¿verdad? Cada uno de ustedes puede relatar etapas de su vida en las cuales atravesaron su propio desierto. Como presbítero, he visto a personas entrar en el desierto cuando se quieren valer por si mismas. Lo he escuchado en sus preguntas, visto en sus lágrimas, y percibido en su temor. Me he convertido en el eco de su clamor para encontrar consuelo, y su anhelo por escuchar buenas noticias.

Por difícil que sea, en el desierto podemos preparar el camino del Señor. Tras salir de Egipto, los israelitas entraron al desierto; fue su preparación para la tierra prometida. Después de ser bautizado, Jesús fue al desierto; fue la preparación para su ministerio público. Y en el Evangelio de hoy, Juan el Bautista aparece en el desierto ayudando a "todos los de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén" a prepararse para la llegada del "más poderoso". Eso es lo que se puede lograr durante nuestra estancia en el desierto: preparando "el camino del Señor".

El tiempo que pasamos en el desierto no causa necesariamente la aparición del "más poderoso"; pero puede garantizar que cuando llegue, estemos presentes y preparados. El desierto no es una localización geográfica, sino nuestra geografía interior; es el paisaje de nuestras almas. En el desierto, no hay lugar donde escondernos. La cruda naturaleza nos despoja de toda apariencia física y nos deja frente-a-frente con nosotros mismos, para examinar nuestros corazones y confesar la verdad sobre nuestras vidas.

Este desierto no es un castigo, sino que un espacio de auto-descubrimiento. Descubrimos que no podemos valernos por nosotros mismos, ni por las maneras del mundo. Tampoco significa que seamos insuficientes. Lo que significa es que nuestras vidas abarcan mucho más de lo que podemos hacer por nosotros mismos o lo que el mundo dicta. La sociedad nos ha convencido que deberíamos ser autosuficientes. Sin embargo, el desierto nos demuestra lo contrario. Ahí podemos

descubrir que necesitamos al Señor, y recordar que hay que estar preparados para su llegada.

Así que, pongamos nuestras vidas en manos del “mas poderoso”. Descubramos que nuestras vidas son suficientes para Dios, pues nuestra suficiencia proviene de Él. Y como dice el cántico, “Jesús que viene con virtud y cuyo adviento trae salud, el Padre y el Consolador, reciban gloria, prez y honor.”

PREGUNTAR

1. Escucha el cántico, “Junto Al Jordán Se Oye El Clamor”. ¿Qué sentimientos te provoca? ¿En qué partes percibes mensajes de esperanza, anticipación, o preparación?
2. El Evangelio de San Marcos 1:1-8, elude a nuestra función como evangelizadores. ¿Qué tan cómodo te sientes en este papel? ¿Qué pequeño paso podrías dar esta semana en tus palabras o acciones para sentirte más cómodo con este papel?
3. ¿Que desierto has cruzado en tú vida, y como encontraste apoyo en el Señor?

OREMOS

Dios de misericordia, que enviaste a Juan el Bautista a predicar el arrepentimiento y preparar el camino de nuestra salvación: Danos gracia para atender sus advertencias y abandonar nuestros pecados, a fin de que recibamos gozosamente la venida de Jesucristo nuestro Redentor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre.

Amén

El 3 SEMANA DE ADVIENTO

Rosaura Flores (Chawua)

LEER

Isaías 61:1–4, 8–11

El espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha consagrado;
me ha enviado a dar buenas noticias a los pobres,
a aliviar a los afligidos,
a anunciar libertad a los presos,
libertad a los que están en la cárcel;
a anunciar el año favorable del Señor,
el día en que nuestro Dios
nos vengará de nuestros enemigos.
Me ha enviado a consolar a todos los tristes,
a dar a los afligidos de Sión
una corona en vez de ceniza,
perfume de alegría en vez de llanto,
cantos de alabanza en vez de desesperación.
Los llamarán «robles victoriosos»,
plantados por el Señor para mostrar su gloria.

Se reconstruirán las viejas ruinas,
se levantarán los edificios destruidos hace mucho,
y se repararán las ciudades en ruinas. […]

Porque el Señor ama la justicia,
y odia el robo y el crimen.
Él les dará fielmente su recompensa
y hará con ellos una alianza eterna.
Sus descendientes serán famosos entre las naciones;
todos los que los vean reconocerán
que son un pueblo que el Señor ha bendecido.

¡Cómo me alegro en el Señor!
Me lleno de gozo en mi Dios,
porque me ha brindado su salvación,
¡me ha cubierto de victoria!
Soy como un novio que se pone su corona
o una novia que se adorna con sus joyas.
Porque así como nacen las plantas de la tierra

y brotan los retoños en un jardín,
así hará el Señor que brote su victoria
y que todas las naciones entonen cantos de alabanza.

ESCUCHAR

Toda La Tierra por Tierso Vaquero

Youtube

Spotify

REFLECTAR

Hay un cansancio que no se quita durmiendo. Es ese que aparece cuando hemos sido fuertes demasiado tiempo. Cuando seguimos adelante porque alguien nos necesita, porque hay responsabilidades que cumplir y porque la vida no se detiene, aunque por dentro quisiéramos detenernos un momento. A veces seguimos sonriendo, pero hemos olvidado cómo se siente la alegría.

Y entonces llega Adviento.

Las luces se encienden, las familias se reúnen y escuchamos una y otra vez que debemos alegrarnos porque el Señor está cerca. Pero ¿qué sucede cuando nuestro corazón no puede sentir esa alegría? ¿Significa que nos falta fe? Isaías nos recuerda que Dios viene a anunciar buenas noticias a los pobres, a vendar los corazones quebrantados y a consolar a quienes lloran.

Detente un momento.

Dios no les dice a los quebrantados que dejen de estarlo. Les anuncia que no han sido olvidados. No les exige que escondan sus heridas. No les pide que aparenten una alegría que todavía no pueden sentir. Les ofrece su presencia y una promesa de restauración.

Quizá tú también has tenido momentos en los que has preguntado en silencio: *Señor, ¿dónde estabas cuando todo se derrumbó?*

Y tal vez todavía no tienes una respuesta.

La Escritura no nos pide negar esas preguntas. Nos invita a llevarlas ante Dios. En Isaías encontramos una promesa sorprendente: las ruinas antiguas serán reconstruidas. Pero reconstruir no significa que nada haya sucedido. Las ruinas tienen

historia. Hablan de aquello que existió, de lo que se perdió y de lo que nunca volvió a ser igual.

Dios no necesita borrar nuestra historia para comenzar algo nuevo.

Y quizá eso sea lo que más necesitamos escuchar en este Adviento. No tienes que llegar a Navidad con todas tus heridas sanadas. No tienes que comprender cada pérdida ni encontrar una explicación para cada sufrimiento. Puedes llegar cansado. Puedes llegar con preguntas. Puedes llegar con una esperanza pequeña, casi imperceptible. Porque Jesus no viene solamente a los corazones que celebran. También viene a los que lloran. La alegría de Adviento no consiste en negar nuestras lágrimas, sino en recordar que el dolor no tiene la última palabra. Isaías compara la obra de Dios con la tierra que hace brotar sus semillas. Hay semillas que crecen mucho antes de que podamos verlas. Tal vez hoy no puedes reconocer lo que Dios está haciendo en tu vida. Pero eso no significa que haya dejado de obrar. **Quizá este Adviento no necesitas encontrar fuerzas para seguir aparentando que todo está bien. Quizá necesitas permitirte descansar en la promesa de que Dios sigue contigo.**

Y cuando enciendas la tercera vela de Adviento, recuerda: La luz no necesita que desaparezca toda la oscuridad para comenzar a brillar.

PREGUNTAR

1. Cuéntanos alguna vez en la que te hayas sentido lejos de Dios
2. Cuéntame alguna vez en la que hayas sentido a Dios muy cerca
3. ¿De qué necesitas descansar en este Adviento?
4. ¿Qué preguntas le tienes a Dios ahora mismo?

OREMOS

Señor, tú conoces el cansancio que escondo y las preguntas que todavía llevo en mi corazón. Cuando me cueste encontrar alegría, recuérdame que tu amor no depende de mis emociones. Visita mis heridas con tu ternura y enséñame a esperar sin perder la esperanza. Que en este Adviento pueda reconocer tu luz, incluso en los lugares más oscuros de mi vida. Amén.

El 4 SEMANA DE ADVIENTO

Lupita Salazar

LEER

San Lucas 1:26–38

A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, donde vivía una joven llamada María; era virgen, pero estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo: —¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo.

María se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: —María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin.

María preguntó al ángel: —¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

El ángel le contestó: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.

Entonces María dijo: —Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho.

Con esto, el ángel se fue.

ESCUCHAR

Himno elegido: *ADESTE FIDELIS/VENID FIELES TODOS*

Spotify

Youtube

REFLECTAR

Elegí este himno porque soy Episcopal desde que tenía aproximadamente cuatro años, y cada navidad era éste el himno que cantábamos sin faltar año tras año, y el cuál nos llenaba de gozo, ya que íbamos en familia a disfrutar esta bella época del año, y ahora que mis padres han fallecido siento una nostalgia y a la vez un gozo el escucharlo, porque siento la presencia de ellos en mi vida.

Asimismo, el saber que estamos celebrando el nacimiento de Cristo y que nuestra fé y nuestro amor se renueva año tras año y le da una nueva luz a nuestra existencia.

También sé que este himno nos trae esperanza y la promesa de que Dios nos dio todo su amor al darnos a su único hijo a través de María su madre, quien amorosamente aceptó el mandato divino de ser la madre de Dios.

He elegido este himno también por su significado y que no
olvidemos que la Navidad, trae a nuestros corazones sentimientos de gratitud y la esperanza de que, como hermanos en cristo, podamos vivir con compasión y alegría en el corazón.

Espero que cuando escuchemos estas hermosas notas, recordemos que al nacer Cristo está naciendo también, la esperanza de que tenemos a nuestro salvador, y que esto nos invite a ser mejores cada día como seres humanos dando lo mejor de nosotros en nuestro diario vivir

Que la paz de Dios esté con nosotros.

Es bien sabido que la música tiene el poder de acariciar el alma y devolvernos la paz.

Esto es lo que yo siento al escuchar los himnos de mi amada iglesia y en navidad los canticos de esperanza, me aquietan el alma y me hacen saber que todo va a estar bien en mi vida.

Estos sentimientos me invitan a reflexionar en el gran amor que siento que Dios tiene para con nosotros, lo cual me da una sensación de conexión espiritual.

La navidad es un tiempo de amor, de paz y de encuentro, no solo con Dios sino también con nosotros mismos, es una oportunidad para abrir nuestros corazones, y celebrar ésta bella época del año.

Reflexionemos acerca de todas aquellas personas que necesitan ser perdonadas en nuestras vidas, así como a aquellas que sin querer o sin tener la intención hemos dañado, y que sea este momento un momento de reconciliación con nosotros y con Dios.

Que el invitado de honor en ésta navidad sea Jesús, y que la paz de Dios inunde nuestros corazones para volver a la fe, a la esperanza y sobre todo al amor.

PREGUNTAR

1. ¿Que nos invita a sentir y reflexionar el himno Adeste Fidelis?
2. ¿Que necesitamos transformar en nuestro corazón, para que El, pueda nacer en nosotros en esta Navidad?
3. ¿Cómo podemos llevar el mensaje de amor, humildad y esperanza que transmite este himno a nuestra familia y a las personas que nos rodean?

OREMOS

La Colecta

Dios todopoderoso, te suplicamos que purifiques nuestra conciencia con tu visitación diaria, para que, cuando venga tu Hijo Jesucristo, encuentre en nosotros la mansión que le ha sido preparada; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén**.